

ACCIÓN CULTURAL POPULAR Y LA BIBLIOTECA DEL CAMPESINO

Lino Salazar Franco

Universidad UMECIT, Panamá

linosalazar@umecit.edu.pa

linosalazarfranco@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-4658-3590>

DOI: 10.37594/dialogus.v1i12.1236

Fecha de recepción:01/10/2023

Fecha de revisión:11/11/2023

Fecha de aceptación:19/12/2023

RESUMEN

Este artículo intenta ahondar en el aporte de Acción Cultural Popular (ACPO) a la Educación Fundamental Integral (EFI) de los campesinos colombianos y latinoamericanos a través de los medios de comunicación social y la combinación de diferentes elementos de acción. El elemento de acción más importante impulsado por la institución fue La Biblioteca del Campesino, cuyo objetivo radicaba en entregar libros pertinentes al público rural que afianzaran, como en un proceso evolutivo, los aportes de los demás medios de acción y así solucionar las necesidades de información e ilustración del pueblo rural, después de haber pasado por el proceso de la alfabetización. Este artículo pretende evidenciar la necesidad de la memoria para vislumbrar el futuro, por lo que recuerda la historia de las Escuelas Radiofónicas, define la biblioteca del campesino, ahonda en su estructura y resume los temas tratados en las colecciones y los diferentes libros que las componían.

Palabras clave: Acción Cultural Popular, Educación Fundamental Integral, Campesinos, evangelización, educación campesina, Colombia.

POPULAR CULTURAL ACTION AND THE PEASANT LIBRARY

ABSTRACT

This article attempts to delve into the support of Popular Cultural Action (ACPO) for the Comprehensive Fundamental Education (EFI) of Colombian and Latin American peasants through social media and the combination of different elements of action. The most important element of action promoted by the institution was La Biblioteca del Campesino, whose objective was to deliver relevant books to the rural public that would strengthen, as in an evolutionary process, the contributions of the other means of action and thus solve the information needs. and illustration of the rural town, after having gone through the literacy process. This article aims to highlight the need for memory to glimpse the future, so it remembers the history of the Radio Schools, defines the peasant's library, delves into its

structure and summarizes the topics discussed in the collections and the different books that made them up.

Keywords: Popular Cultural Action, Comprehensive Fundamental Education, Peasants, evangelization, peasant education, Colombia.

INTRODUCCIÓN

El propósito de este artículo es dar a conocer en una visión panorámica, el sentido y la estructura de la biblioteca del campesino, editada por Acción Cultural Popular y las escuelas radiofónicas para la formación integral de los campesinos primeramente de Colombia y luego de Latinoamérica.

El tema de ACPO ha intrigado a numerosos investigadores en distintas áreas del saber. Así, Luis Abraham Sarmiento (2008) investigó sobre el aporte a la educación de la mujer campesina, también intentó definir el concepto de las Escuelas Radiofónicas (Sarmiento, 2008a). A su vez, planteó el tema del “maestro” (Sarmiento, 2009). Por otra parte, comenzó a sistematizar el pensamiento del fundador de la institución, Monseñor Salcedo (Sarmiento, 2009a); y trató de identificar las características de ACPO con las de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) (Sarmiento, 2010). Además, este mismo investigador, unido a José Rubens Lima Jardilino, indagó sobre la filosofía pedagógica de la institución (Sarmiento y Lima, 2007).

En este mismo deseo investigativo, Andrea Carranza Garzón recaba en la memoria histórica de la institución, por medio de cuatro historias de vida de personas que formaron parte de la misma (Carranza, 2010). Al mismo tiempo, Sandra M. Londoño Ardila y Javier M. Mejía Cruz (2011) averiguaron sobre el tema de la subjetivación pedagógica a través de las matrices simbólicas e ideológicas usadas por la ACPO. Por su parte, Lino Salazar Franco (2013) inquirió sobre las ideas del padre Sabogal y su deseo por el progreso de los campesinos. Mientras, Hernando Vaca Gutiérrez (2019) se dedicó a recabar sobre el tema de explorar la relación de los programas de Radio Sutatenza con sus radioescuchas campesinos.

De igual manera, el Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República, N.º 82 de la Biblioteca Luis Ángel Arango publicó varios artículos concernientes al tema de ACPO. A saber, el modelo de la industria cultural ACPO, La combinación de los medios de comunicación en ACPO, la cultura escrita de los campesinos, la alfabetización, el periódico El Campesino (Biblioteca Luis Ángel Arango, 2012).

En esta misma línea investigativa, Jorge Rojas Álvarez investigó sobre la relación de la radio como una herramienta tecnológica y los radioyentes campesinos (Rojas, 2014). Así mismo, Nurys Esperanza Silva Cantillo analiza los énfasis de las publicaciones del periódico El Campesino (Silva, 2014). También, Aura Hurtado y Diego Cagüañas (2014) analizan las cartas intercambiadas entre ACPO y algunos líderes campesinos.

Lo anterior demuestra el interés por escrutar la historia, el aporte y el alcance de ACPO, en la educación. Pero como se puede constatar, ningún investigador ha puesto su mirada en la obra máxima de las Escuelas Radiofónicas, como lo es La Biblioteca del Campesino, por esta razón nos hemos puesto en la tarea de indagar y proponer este artículo a los lectores interesados en el tema. Artículo que ofrece la importancia trascendental de la memoria, que lleva a inquirir el significado de La Biblioteca del Campesino y establecer su estructura y contenido.

Importancia trascendental de la memoria

Es vital para la identidad de un pueblo ahondar en su memoria histórica, a este respecto, Carnevale (2013) aduce que el valor de la memoria en el presente radica en la producción de perspectivas pretéritas, que al mismo tiempo generan un impulso en germen hacia el futuro. En este sentido, la memoria es la que fabrica la cosmovisión histórica identitaria de cada pueblo en enfoque hacia el futuro. En esta lógica, al imbricar el pasado en el presente, lo antiguo se convierte en la base para construir la visión del presente en la que se adquiere la conciencia histórica de las experiencias el pasado que permite encontrar el sentido del presente y las posibilidades del futuro.

Lo anteriormente expuesto subraya la importancia de recuperar la memoria histórica y adquirir una conciencia de la misma que abra a nuevos horizontes en la historia. En esta línea el propósito de este artículo es indagar en la estructura y contenido de la edición de La Biblioteca del Campesino enmarcada en la propuesta de Acción Cultural Popular (ACPO); hecho histórico ocurrido en la segunda mitad del siglo pasado y que marcó un hito en la educación del campesinado latinoamericano.

Al entender de Salazar (2013), la ACPO es el producto del trabajo mancomunado entre el sacerdote José Joaquín Salcedo Guarín, la comunidad parroquial de Sutatenza, los colaboradores de la institución y el apoyo de entidades eclesiásticas extranjeras. Fue al correr el año 1947, cuando el visionario coadjutor comenzó su obra de educación integral de campesinos, empezando con una pequeña emisora, que muy pronto se convirtió en Radio

Sutatenza. Ocho años más tarde adquiere la Editorial Pío X, que iría a convertirse en la Editorial Andes. Con este medio de acción se empezaron a editar las cartillas de las cinco nociones básicas, el periódico El Campesino, las grabaciones magnetofónicas, el establecimiento de la correspondencia, hasta que, en el año 1965, el 29 de agosto se inauguró La Biblioteca de Campesino.

Los medios de comunicación social aunados a los interpersonales fueron usados por la ACPO como instrumentos para transmitir conocimientos y educación a los campesinos, hasta el punto que logró combinar los distintos medios de comunicación con los elementos de acción, para que se reforzaran del uno al otro con el fin de lograr la Educación Fundamental Integral (EFI) para mejorar la vida del campesino.

Con la Radio Sutatenza, la ACPO pretendía formar a campesinos autónomos que fueran actores primordiales en lo social, político, económico y cultural, por medio de una programación que “*procuraba realzar los valores cívicos, democráticos, morales, sociales y culturales*” Salazar (2013, p. 22). A su vez, las cartillas de la EFI complementaban las emisiones radiales al instruir en las cinco nociones básicas alfabeto, número, salud, economía – trabajo y espiritualidad. En esta misma lógica, el periódico El Campesino complementaba semanalmente con sus secciones informativas, recreacionales y cognitivas la enseñanza agropecuaria y estimulaba a los campesinos en las campañas promovidas por las Escuelas Radiofónicas. Para establecer un diálogo entre la institución y los usuarios campesinos, la ACPO ideó un intercambio de cartas que realimentaban la enseñanza, al que se denominó Correspondencia y que hacían de los medios de acción una reciprocidad dialógica con los demás elementos de acción.

Además de estos medios de acción, la ACPO creó los Institutos Campesinos para formar y entrenar dirigentes y líderes campesinos por medio de tres cursos de Educación Fundamental Integral, además de varias áreas importantes de la vida campesina. Lo anterior, unido a los cursos de extensión realizados en el área de trabajo de los campesinos, pretendía por medio de un análisis de la realidad y las necesidades de cada comunidad campesina, responder a ellas y hacer partícipes a todos en el mejoramiento con la capacitación, asesoría y recursos de la ACPO.

No obstante, este despliegue de medios de comunicación y elementos de acción, la ACPO aportó un elemento más, que vino a ser como su “*corona*”, nos referimos acá a la Biblioteca del Campesino, instrumento que sirvió para tecnificar aún más las actividades

y faenas de los campesinos. En este artículo nos dedicaremos a analizar el significado, la estructura y contenido de La Biblioteca del Campesino.

METODOLOGÍA

El presente artículo se ha elaborado con una metodología de revisión y análisis documental desde un enfoque investigativo por medio de un estudio cualitativo en un proceso de búsqueda, organización y análisis de los libros de La Biblioteca del Campesino de manera sistemática, objetiva, analítico y sintético. En esta lógica, como aduce Martínez, (2023), la revisión y análisis documental se enmarca dentro de un proceso científico que recolecta, indaga, organiza e interpreta la información.

La técnica de análisis empleada fue la organización por categorías en torno al tema. La primera categoría corresponde a la interpretación de los conceptos (Acción Cultural Popular ACPO, Escuelas radiofónicas EERR, y la Educación Fundamental Integral EFI), necesarios para poder comprender el significado y el contexto en el cual surge La Biblioteca del Campesino.

En segundo lugar, se encuentra la categoría nociones básicas (alfabeto, salud, número, economía-trabajo y espiritualidad). En tercer lugar, se analiza la categoría colecciones (verdad, hogar, vidas, nosotros, alegría, tierra, ciencia, letras, arte y variedades). Y, en cuarto lugar, la categoría libros. Así, se ubica cada libro dentro de su propia colección y ésta a su vez dentro de su correspondiente noción básica.

La técnica de captación o fijación del texto aplica el método de cita o citado, con el fin de indicar el origen de la información que se está expresando, a la vez que, se demuestra el proceso real de la construcción del material.

Para definir el tipo de investigación documental, como dice el Equipo editorial, (2021), *“basta con fijarse en el tipo de fuentes que consultan”*, en esta lógica, el tipo de investigación es bibliográfica, dado que las fuentes primarias son los libros de La Biblioteca del Campesino.

Siguiendo al Equipo editorial, (2021), la metodología usada en este artículo se sistematizó siguiendo un proceso que comenzó con el arqueo de fuentes disponibles de los libros de la biblioteca, en seguida se procedió a revisar cada uno de los libros con el fin de hacer un cotejo minucioso del material para buscar los argumentos de cada uno de los libros. Paso siguiente se realizó una interpretación y un somero análisis de su contenido, en este sentido

se abre campo para futuras investigaciones sobre cada uno de los textos de La Biblioteca del Campesino. Por último, se ofrece unas conclusiones que engloban la investigación al aglutinar las pautas relevantes de esta indagación.

ANÁLISIS

El significado de La Biblioteca del Campesino

Para comprender el significado de La Biblioteca del Campesino es necesario ahondar en los conceptos que configuraron el querer de la ACPO, tales como la misma acción cultural popular, las Escuelas radiofónicas, la alfabetización, y la Educación fundamental integral.

La Acción Cultural Popular (ACPO), como explica Calderón (2016), es una obra evangelizadora que, con los medios de comunicación social como herramienta tecnológica, planteó la pedagogía de la educación fundamental integral (EFI), para alfabetizar, formar y capacitar a los habitantes rurales de Colombia, con el uso sistemático y combinado de las Escuelas Radiofónicas y los demás elementos de acción. Además, al parecer de Parra (2019), viene a ser una de las pocas iniciativas, en la historia de Colombia, que se dedican al tema de lo rural, con un propio proyecto de nación centrado en lo rural y lo campesino unido a los conceptos de progreso educación, desarrollo, trabajo y patria.

La propuesta educativa de ACPO, al entender de Rodríguez (2019), se planteó como una alternativa para enfrentar la violencia y búsqueda de paz en Colombia, mediante la educación para generar un cambio de mentalidad que hiciera a los campesinos más autónomos al decidir sobre su contexto, para lograrlo, se creó un sistema educativo innovador, el cual llevaba la alfabetización al lugar del estudiante campesino, a través de los medios de comunicación, además de profesores y auxiliares inmediatos, en lo que se denominó las Escuelas Radiofónicas (EERR).

Las Escuelas Radiofónicas (EERR), según Calderón (2016), son el núcleo vital que hizo posible el programa cultural y de educación agropecuaria, a la vez que hacían promoción a la catolicidad, la Acción Católica y la Acción Social Católica. Su base fundamental fue Radio Sutatenza, una emisora que fue fundada por el presbítero José Joaquín Salcedo en 1947 y con la cual se inició un proceso de alfabetización para campesinos, de manera que accedieran a conocimientos y oportunidades con el fin de, según Rojas, *“mejorar sus condiciones de vida y para buscar el desarrollo de sus comunidades”* (2019, p. 9).

Para Rojas (2019), las Escuelas Radiofónicas estimularon a grupos de campesinos

para que entorno a las transmisiones radiales, junto a los demás elementos de acción y la colaboración de líderes auxiliares se explicaran las tareas propuestas para instruir en una educación no formal.

Al parecer de Acevedo (2014), la promoción de la campaña de la alfabetización de la población campesina fue la directriz más importante de la ACPO y el motor de la transformación de los habitantes del campo. Con la alfabetización se buscaba enseñar a leer y escribir, en primer lugar, con el fin de ser un buen cristiano, con el deber de irse perfeccionando con la práctica de la caridad. En segundo lugar, el objetivo era plantear una transformación técnica del agro y en tercer lugar, hacer acceder a los campesinos a la nación y a la ciudadanía.

El planteamiento pedagógico de la ACPO, que orientó las Escuelas Radiofónicas estuvo en enmarcado en la Educación Fundamental Integral (EFI), que por medio de la educación buscaba cambiar el pensamiento y el comportamiento de los campesinos para que ellos mismos fueran sujetos y agentes de su propio desarrollo (Bernal, 2005). En este sentido, difundió una educación fundamental que dispensaba conocimientos básicos contextualizados con el quehacer campesino, orientada a que asumieran con libertad y a la vez responsabilidad el cambio necesario para su medio de trabajo y sustento. Además, propuso una educación integral, en cuanto pretendía cubrir la mayoría de aspectos de la vida de los campesinos. En esta lógica, la EFI viene a ser, como dice Pérez (2019), la estrategia socioeducativa de la ACPO.

Al entender de Rodríguez (1978), ACPO se veía a sí misma como una entidad llamada a sacar de la ignorancia a los campesinos marginados de las falsas concepciones económicas y políticas, de manera que fueran adquiriendo conciencia de su capacidad y confianza en ellos mismos de transformar el mundo, prestando a los campesinos una asistencia técnica y una educación no formal con el fin de sacarlos de la marginalidad. Es en este derrotero en el que se encarna la esencia de La Biblioteca del Campesino, cuyo objetivo era *“satisfacer las necesidades de información e ilustración permanente sugerida por el pueblo que recién ha superado las barreras del analfabetismo y se encuentra en el comienzo del proceso educativo.”* (Rodríguez, 1978, p. 9).

Este objetivo subraya que la biblioteca era necesaria una vez que los campesinos habían sido alfabetizados y que con este elemento de acción se iniciaba otro proceso educativo, en cuanto daba a conocer métodos, criterios y procedimientos que complementaban,

profundizaban y aplicaban los conocimientos adquiridos a través de la radio y los demás medios de acción, ya que *“no bastaba con saber, conocer, es necesario además poner en práctica lo aprendido, utilizar los conocimientos para transformarnos y transformar”* (Rodríguez, 1978, p. 14). Además, servían para practicar la lectura y la escritura de modo que no se olvidara después de haber sido alfabetizados.

En esta lógica, Rodríguez (1978) señala que La Biblioteca del Campesino no solo era un proceso funcional, sino que buscaba capacitar al campesino para entender lo que leía y para que entrara en el proceso de unas buenas lecturas, que generarán una transformación social, toda vez que forjaban un cambio de mentalidad, de manera que se abandonara la fuerza de las armas y la violencia y se diera realce al vigor de las ideas.

Rodríguez (1978), citando a Bernal (s.f.), menciona que la biblioteca se presenta *“como la expresión final de la estructura de las escuelas radiofónicas”* (p. 76). En este sentido, señala que no bastaba con alfabetizar al campesino, sino que era pertinente avanzar con la adquisición de nuevos conocimientos indispensables para la formación integral (Rodríguez, 1978). Para lo cual, se buscó que las ediciones de La Biblioteca del Campesino fueran agradables de leer, con una metodología adaptada para los lectores campesinos y que su costo fuera accesible y sirviera para seguir financiando nuevas publicaciones.

El objetivo general de La Biblioteca del Campesino fue *“Proveer de libros apropiados a un público rural, que refuercen y amplíen las materias tratadas en los otros elementos educativos, logrando a la vez su autofinanciación, y la financiación de otras actividades de la institución que solo generan servicios.”* (Rodríguez, 1978, p. 22).

Los adjetivos que se usan para calificar los libros de La Biblioteca del Campesino, al parecer de Rodríguez (1978), es que éstos son competentes, especializados, claros, sencillos, útiles comprensibles y prácticos.

Estructura y contenido da La Biblioteca del Campesino

En 1965, ACPO comenzó a editar La Biblioteca del Campesino y organizó su contenido en 10 colecciones (verdad, hogar, vidas, nosotros, alegría, tierra, ciencia, letras, arte y variedades), cada colección compuesta por 10 libros.

Estas colecciones surgieron, al parecer de Rodríguez (1978), por la iniciativa del Departamento de Profesorado, quienes descubrían las necesidades de sus estudiantes al

mantener un contacto directo e indirecto con los campesinos, unos con visita al campo de acción de los usuarios y otros a través de la correspondencia. No obstante, otros libros, como en el caso del “*copletero campesino*”, surgieron con la compilación de aportes de los lectores en el periódico El Campesino.

Las colecciones verdad, hogar y nosotros tenían la finalidad de formar a los campesinos como ciudadanos y cristianos, mientras que las de tierra, ciencias y letras pretendían educar al habitante rural para ser competitivo cognitiva y técnicamente. Por otro lado las colecciones vidas, alegría, artes, y variedades se proponían recrear la vida campesina y ofrecían espacios de ocio para el duro trabajo de los labriegos.

La colección verdad aportaba a los estudiantes un contenido doctrinal de acuerdo a los principios ideológicos y doctrinales establecidos por la Iglesia, con el objetivo de buscar una apología espiritual en miras a mejorar sus condiciones de vida de manera autónoma. En este sentido, buscaba infundir valores como la paz social, el desarrollo económico y los valores propios de la cultura occidental.

Mientras que la colección hogar, cimentada en los valores cristianos católicos, abordaba temas relativos a la familia, tales como la vivienda, la higiene, la salud o la economía doméstica. Tiene el fin de estabilizar el hogar campesino con los conocimientos adquiridos en todos los medios de acción, para que dignifique su entorno y adquiera el don de la salud, como expresión plena de las facultades físicas e intelectuales. Esta colección estaba muy unida a la Noción del Número, en cuanto buscaba aplicarla a la economía y presupuesto doméstico, al trabajo, al cuidado del tiempo, al consumo y el ahorro, junto al crédito y la productividad.

La colección nosotros señalaba aspectos socioeconómicos, cívicos, urbanidad, acción comunitaria, la vida en sociedad, el valor de las asociaciones, geografía e historia. Su objetivo es dispensar una formación en los derechos y deberes necesarios en el proceso social y económico de la comunidad campesina, de manera que se encare la vida como un ser creado y elevado a la vida sobrenatural de Dios y a la vez, miembro, de una comunidad de hermanos.

La colección vidas indagaba en biografías de personas ilustres y héroes, a su vez con la colección alegría, se contaban chistes, comedias, sainetes, coplas, canciones, deportes, juegos y diversiones.. Con la colección variedades, se planteaban los grandes inventos y descubrimientos de la humanidad y con la colección arte, se editaban obras de teatro,

musicales, danza, folklore, industria, mecánica, técnicas, oficios, artes manuales y artesanías, su objetivo era hacer comprender la importancia de la recreación y el descanso.

Las restantes colecciones tenían como punto fundamental aportar a los usuarios campesinos conocimientos y técnicas necesarias para su labor agropecuaria. Así la colección tierra tenía en cuenta aspectos pecuarios, agrícolas, minerales; además de veterinarios, la huerta casera, el jardín y diferentes cultivos. En este sentido, debían ayudar a comprender la particularidad de su contexto, el valor del suelo y sus componentes minerales, orgánicos, vegetales y pecuarios. A su vez, la colección ciencia exponía temas matemáticos y progresos de la humanidad, y la colección letras, publicaba obras literarias.

Esta biblioteca tuvo tres etapas de construcción, la primera corresponde al año 1965, la segunda da cuenta de las ediciones del periodo de 1975 a 1977 y la tercera, de las ediciones de 1978 a 1980. Los libros que se encuentran en la biblioteca personal del autor de este artículo y los que aparecen en la biblioteca Luis Ángel Arango se compendian así:

1965	1975 a 1977	1978 a 1980
1. El Evangelio de San Lucas.	El Evangelio de San Lucas.	No nos Volvamos Locos.
2. La oración del campesino.	Los Derechos del Ciudadano.	Juguemos Ajedrez.
3	Cuentos Infantiles.	Nosotros Somos Así.
4		Relaciones Humanas.
5		Comamos y Bebamos Bien.
6		Orientación Familiar.
7. El Evangelio de San Mateo.	Humorismo en Grageas.	Aprendamos Ortografía.
8	Semáforo en Risa.	Nuestros Equinos.
9		Me llamo Simón Bolívar.
10		Artesanías.
11. La Madre y el Niño.	La Madre y el Niño.	Somos Comunidad Organizada.
12. Primeros Auxilios.	Primeros Auxilios.	Mujeres Ilustres.
13	Modistería	Decoración de la Casa.
14	Las Respuestas de Mamá.	Contabilidad Agropecuaria.
15		Aprendamos Mecánica.
16. Verduras y Frutas.		Instalaciones Agropecuarias.
17. Carnes y Huevos.		Aprendamos Construcción.
18. Enfermedades Comunicables.	Enfermedades Comunicables.	Presentación Personal.
19		La Política.

1965	1975 a 1977	1978 a 1980
20		El Cacao.
21		Aprendamos Matemáticas.
22		Las Comunicaciones.
23		Primeros Auxilios.
24		Aritmética comercial.
25		Liberémonos del Cáncer.
26		Propagación de Plantas.
27		Defendamos nuestro Suelo.
28		Industrias Caseras.
29. Nuestro Precursor.		Árboles y Bosques.
30		Dichos y Refranes.
31. Cooperativa de Ahorro y Crédito.	Cooperativa de Ahorro y Crédito.	Apliquemos Bien el Alfabeto.
32. Producir y Ganar.		Enfermedades de los Animales.
33	Sexo y Matrimonio.	Los inventos.
34	Mensaje a los Niños.	Administración Agropecuaria.
35. Despierta Campesino.		La moral Hoy.
36		Las leguminosas.
37. Productividad.		Cuidemos al Enfermo.
38		Orientación Cooperativa.
39		Las Abejas.
40		La Huerta Familiar.
41		Hogar Seguro Hogar Feliz.
42		La Madre y el Niño.
43		Aprendamos Modistería.
44. Juegos y Diversiones.		Explotación de la Vaca Lechera.
45. Chispa y Buen Humor.		Cantemos con la Guitarra.
46		La Buena Cocina. (Carnes y huevos).
47		La Electricidad en el Hogar.
48		Aprendamos a Jugar.
49		La Caña de Azúcar.
50		Leyes y Códigos.
51. Tierra Fértil.	Tierra Fértil.	Cultivo de Plátano.
52. Cultivo de Frutas. (Frutas psíquicas y peras)	Cultivo de Frutas.	Producción Animal e Inseminación Artificial.
53. El Ganado de Carne.		La buena cocina. (Verduras y frutas).

1965	1975 a 1977	1978 a 1980
54. El Perro.	El Perro.	Pastos para Corte y Pastoreo.
55. La Vaca del Campesino.		Dulces, pasteles y postres.
56. Conejo y Curies – En Corrales.		Alimentación y salud.
57. Las Abejas.		Las Abejas.
58.	El Mundo Vegetal.	
59. La Huerta Familiar.		
60. Ovejas y Cabras.		
61.	Maravillas del Mundo Animal.	
62	Cultivo y Utilización del Maíz.	
63	Agricultura.	
64	Piscicultura y Pesca.	
65	Los Cerdos.	
66	El Café, Cultivo e Industria.	
67 - 70	No aparecen libros de este número.	
71. Poesía Colombiana.		
72. Qué Bueno ser Colombiano.		
73. El Copletero Campesino.		
74	Un Camino para Todos.	
75 – 80	No aparecen libros de este número.	
81. Cantemos con el Triple.	Cantemos con el Triple.	
82. Cantemos con la Guitarra.	Cantemos con la Guitarra.	
83. Cuadros Campesinos.	Cuadros Campesinos.	
84	Múltiples Usos de la Madera.	
85 – 90	No aparecen libros de este número.	
91	Geometría y Agrimensura.	
92	Colombia, Tierra Nuestra (Geografía).	
93 – 100	No aparecen libros de este número.	

Al hacer un recuento de los libros que se tienen en físico en La Biblioteca del Campesino consultada y en los archivos de ACPO de la Biblioteca Luis Ángel Arango, se cuenta en total con 98 libros, esto quiere decir que se carece de 2, de los 100 libros que según Rodríguez (1978), se pretendían editar.

Las colecciones verdad, hogar y nosotros hacen referencia a la noción de espiritualidad y salud. En esta lógica, La Biblioteca del Campesino propuso a sus lectores en su primer libro el Evangelio de San Lucas en su novena edición (ACPO, 1975), que por la gentileza de Ediciones Paulinas pudo ser publicado, como un libro que se debía leer de rodillas y con reverencia. A su vez ACPO (1966) expuso para sus lectores el Evangelio Según San Mateo (tercera edición) como luz al entendimiento y norma de vida que alimenta la fe, sostén de esperanza que hace a los hombres héroes capaces de entregar su vida al servicio de Dios y de los hombres.

Siguiendo con la noción de espiritualidad, García (1973) escribió el libro Oraciones del Campesino, para que los campesinos elevaran una plegaria a Dios en su jornada de trabajo. Además, Beltrán (1978), con su obra Orientación Familiar, pretendía encaminar el hogar “*como cuna de la sociedad*” (p. 8) hacia la paz, el amor, el diálogo, el respeto y la armonía. También, Neira (1979) indica la necesidad ética del ser humano que guía y anima su desarrollo y que es perfeccionada por la ley del amor revelada en la tradición judeo-cristiana.

En la misma perspectiva de la noción de espiritualidad, en la colección hogar, Patiño (1978), en su escrito No Nos Volvamos Locos, plantea que, ante el cambio acelerado de estos tiempos, la persona debe adecuar su comportamiento para no desequilibrarse, de manera que pueda responder a los problemas. En el sentido de adaptación a los cambios, se constata en esta colección el problema de la salud de los campesinos, por lo que Salas (1978), en su libro Nosotros Somos Así, trata el tema del aspecto biológico con referencia a las dimensiones teológica, sociológica, personal e incluso ecológica. El mismo autor, Salas (s.f.), expone en otro libro denominado Primeros Auxilios, una guía práctica para la comunidad rural, para socorrer en caso de emergencia a una persona, ya sea por causa de un accidente o por un quebranto de salud, en cuanto que es un deber de la vida cristiana. Así mismo Salas (1979), en su escrito Cuidemos al Enfermo, explica el ejercicio de la enfermería como un servicio y atención a los enfermos. Por último, ofrece una definición, diagnóstico, sintomatología, situación, etiología, entre otros de la enfermedad del cáncer en su obra Liberémonos del Cáncer (Salas, 1979a). Siguiendo con el tema de la salud, Salas (s.f.a), presenta el escrito Enfermedades Comunicables, para ilustrar a los habitantes rurales en las enfermedades transmisibles por bacterias o rickettsias u hongos, con el fin de salvaguardar la vida, evitar males, colaborar con el bien de la comunidad, la familia y la persona.

En cuanto el tema de la buena alimentación en el hogar, Echeverri (1978) ofrece el texto, Comamos y Bebamos Bien, en el que trata temas tales como: la buena alimentación

y nutrición, la dieta diaria y la minuta semanal, además de la importancia de los alimentos y las bebidas. A su vez, Rincón et al. (1979) dan razón de la Alimentación y Salud, como tituló su obra, en la que resalta la importancia de la buena alimentación. En este sentido, Abello (1979), en 132 recetas ofrecidas en su obra *La buena Cocina*, desea que las comidas de los campesinos sean balanceadas, nutritivas, económicas, agradable y con alto contenido proteínico. La misma Abello (1979a), en otra obra con el mismo nombre, ofrece otro tanto de fáciles y económicas recetas criollas con frutas y verduras con el uso predominante de la soya. Siguiendo la misma lógica, Afanador (1976) presenta la complementariedad alimentaria en su obra *Dulces, Pasteles y Postres*, en preparaciones racionales que servirán como estímulo para el apetito y el placer en la mesa.

En cuanto al tema de la formación en el hogar, Del Valle (1976a) aborda el tema del amor en sus facetas física, espiritual, evolutiva y preparación para la procreación masculina, en su obra *Un lugar para mi Hijo*, pretendiendo dar una guía para la búsqueda del amor verdadero. La misma Del Valle (1976), en su obra *Las Respuestas de Mamá*, trata el tema de la formación pueril, en cuanto al desarrollo sicomotor y pedagógico de los hijos. Por otra parte, Salas (s.f.b) aborda en su obra *La Madre y el Niño* la importancia de temas femeninos como el ciclo menstrual y el estado puerperal, el embarazo, el nacimiento, la prevención, el cuidado y la alimentación del niño, además de obligaciones y concejos para los padres y la vida matrimonial. Además, Corvalán (1979), en su obra *Presentación Personal*, indica las normas generales para lograr una buena apariencia, cada vez que señala las manifestaciones de la vida interior y la conducta social para relacionarse adecuadamente consigo mismo y con los demás.

En cuanto a la formación de habilidades necesarias en el hogar, Montañó (1979) retrata en su obra *Hogar Seguro Hogar Feliz* la importancia de los sistemas curativos y preventivos de insucesos, además de las necesarias medidas de seguridad en el hogar y sus posibles soluciones por medio de la generación de comportamientos seguros dentro de las casas.

En cuanto al aspecto práctico y económico del hogar, Muñoz (1979) señala la importancia de desarrollar en las personas todo lo que tiene que ver con el ingenio doméstico, para enriquecer y embellecer el hogar y buscar fines económicos comerciales, este es el tema del que trata en su escrito *Industria Casera*. En este sentido, Aristizábal (1977) presenta un manual que explica en su obra *la Modistería*, como un oficio o una fuente de ingresos o simplemente para tener un ahorro familiar. El tema de la costura casera también es tratado por Sabogal (1979), en el texto *Aprendamos Modistería*, como otro manual sencillo y práctico que

aporta conocimientos y métodos para elaborar prendas. Además, Patiño (1979), de manera sencilla y clara en el texto *La electricidad en el Hogar*, presenta una visión histórica y algunos aspectos fundamentales de la generación, estructura, transporte y uso racional de la energía eléctrica. También, ofrece una gama de primeros auxilios para quien haya sido afectado por un accidente eléctrico.

Siguiendo el enfoque de la noción de espiritualidad, en la colección *nosotros*, Triana (s.f.) afronta de manera cuidadosa la teoría de la evolución en su obra *¡Despierta Campesino!*, al manifestar que Dios dotó a los seres creados con una fuerza misteriosamente evolutiva capaz de generar seres más perfectos. También, Morales y Gómez (1976), con su escrito *Mensaje a los Niños*, por medio de cuentos que pretende inculcar y arraigar en los infantes las virtudes, la utilidad y el valor de las cosas. Mientras que ACPO (1975a). En su texto *Sexo y Matrimonio*, informa sobre la responsabilidad de la sexualidad humana, el matrimonio y la procreación, mediados desde el amor, para comprender su grandeza y dignidad.

En esta misma línea, tomando el tema de lo social, Patiño (1978b) ofrece en el texto *Relaciones Humanas* el sentido de la comunicación y la sociabilidad humana, perfeccionando y enriqueciendo la personalidad. Siguiendo esta misma lógica, Herrera y Cerón (1978), en su obra *Somos Comunidad Organizada*, presenta aspectos básicos sobre la sociedad y su desarrollo, la necesidad social del ser humano, la familia, la comunidad y su desarrollo, la comunidad rural y urbana y las asociaciones. Así mismo, Neira (1979), en su escrito sobre *La Política*, aborda esta ciencia compleja y cómo se organiza en el país, sus instituciones, el papel de los ciudadanos, las ideologías y sistemas sociopolíticos, el mapa político, elementos que podrían servir para hacer un juicio a los fenómenos político.

En cuanto al aspecto legal de la comunidad humana, Rojas (1979) recopila en su libro *Leyes y Códigos* información que sirve para ubicar a los ciudadanos en las nociones generales del derecho, el contenido de estas normas y presenta algunos formatos de uso corriente en la vida social y civil, en este sentido este escrito, busca una educación integral para sus lectores. A su vez, Zornosa (1976) procura con su escrito sobre *Los Derechos del Ciudadano* no solo divulgar, sino dar nociones de los deberes y derechos que ubique al individuo individual y en medio de la sociedad democrática.

Un aspecto muy importante, reiteradamente tratado en la biblioteca, es la parte económica, a este respecto Bernal (s.f.) quiso explicar aspectos de la economía e inquietar a los lectores de su libro *La productividad, Un Sistema para Vivir Mejor*, a poner esta ciencia

al servicio de una vida más feliz, tranquila y segura, que dignifique al hombre como hijo de Dios, de manera que se construya una Colombia amable y justa. Por otra parte, Echeverría (s.f.), en su escrito sobre Producir y Ganar, aclara los puntos que debe tener en cuenta el comerciante y el productor agrícola e industrial, además del mecanismo de la economía y sus fenómenos sociales, al cual contribuye cada uno de los miembros de la comunidad.

Siguiendo con el aspecto económico, Guerrero (1976), en su obra *Cooperativa de Ahorro y Crédito*, aborda el inicio del sistema cooperativo, su organización, administración, estatutos y principios, tales como la adhesión y la libertad, y el ahorro como fuente de riqueza. A su vez, Torres (1979), en su escrito *Orientación Cooperativa*, elabora un manual de educación cooperativa que presenta conceptos, leyes, decretos, resoluciones, doctrinas y principios del cooperativismo.

Las colecciones tierra, ciencias y letras están enfocadas en su mayoría en las nociones de alfabeto, número y economía-trabajo. En este sentido, la colección tierra es la más rica en cantidad de libros editados, con el fin de instruir a los campesinos en sus labores agropecuarias. Así, Rivera y Rivera (1979) suministran conocimientos en su obra *Administración Agropecuaria*, para mejorar el control, producción y manejo agropecuario de la finca hasta convertirla en una empresa. Siguiendo el tema, Rivera (1979) informa en su obra *Instalaciones Agropecuarias ideas fundamentales para realizar o mejorar una construcción para el cuidado de los animales o los cultivos*. En esta lógica, Henríquez (1978) hace un llamado de atención en su escrito *La Huerta Familiar*, para que los campesinos aprovechen mejor el pedazo de tierra que poseen al cultivar hortalizas.

Para fortalecer la enseñanza agrícola, La Biblioteca del Campesino insistió en el tema de la tierra, de hecho, Ramírez (1975) pretende en el libro *Tierra Fértil* aportar conocimientos técnicos que proporcionen las normas básicas para el mejoramiento y protección de los suelos, con el fin de mejorar la producción de las cosechas. Siguiendo esta lógica, Ramírez (1979), en su obra *Defendamos Nuestro Suelo*, ofrece un contenido suficiente para mejorar y recuperar el terreno cultivable para aumentar su capacidad productiva. Así mismo, Muñoz (1976), en *El Mundo Vegetal*, ofrece conocimientos de las plantas, sus células y tejidos. Por otra parte, preocupados por la propagación y conservación de las plantas, Moreno y Bernal (1979) aducen en su texto *Propagación de Plantas*, que éstas sirven como alimento, medicina, recreo y alegría además de vivienda, comodidad y trabajo. En esta misma preocupación, pero orientada hacia la conservación y renovación de los recursos naturales, Barrera (1979) ofrece su escrito titulado *Árboles y Bosques*. Mientras, Bernal y Moreno (1980), en su obra *Pastos de Corte y*

Pastoreo, pretendían ofrecer un manual claro, básico y práctico sobre el cultivo de los forrajes.

Por otra parte, siguiendo con el aspecto agrícola, La Biblioteca del Campesino ofreció a sus lectores información sobre diferentes cultivos. Así, Vásquez (1979) enseña en *El Cacao* la información básica y general para el establecimiento y mejora del cacaotal. De la misma manera Díaz (1979) entrega a los campesinos su obra *Las Leguminosas*, en la que se resalta los beneficios de estas especies. En esta misma línea, Celedón (1979), en su texto *La caña de Azúcar*, resalta el carácter económico de la empresa panelera como un negocio rentable y próspero. En la misma lógica, Caro y Restrepo (1980) abordan en su texto *Cultivo del Plátano* la presentación sencilla de recomendaciones para mejorar la calidad y la cantidad de este producto. Así mismo, Macías (1975), con su escrito sobre el *Cultivo de Frutales*, presenta la naturaleza, propagación y producción de la fruticultura, como un medio, no solo para beneficiar el hogar de los agricultores, sino también, para aumentar sus riquezas. En este mismo sentido, Rodríguez (1976), en su obra *Cultivo y Utilización del Maíz*, narra la evolución de este producto y la manera de hacer sabrosos alimentos. Por último, Chalarcá (1976), en su aporte *El café, cultivo e industria*, resalta este cultivo como el que más divisas aporta a los colombianos, por lo que se propone informar y aclarar dudas sobre este producto y la industria cafetera, junto a las recetas de esta rubiácea.

En el aspecto pecuario, también se publicaron varios libros que contribuían para que los campesinos se especializaran en el cuidado de los animales. En este sentido, Alzate (1978) insta a aprender, cuidar y a servirse de los caballares en su obra *Nuestros Equinos* (caballos, asnos y mulas). Al mismo tiempo, Estrada (s.f.), en *El Ganado de Carne*, estimula a los campesinos a tener prácticas adecuadas de manejo, sanidad, selección, alimentación, producción y mercadeo del ganado. A su vez, Vargas y Matiz (s.f.) con el libro *La Vaca del Campesino*, da a conocer los beneficios del cuidado de la vaca por producir la leche y el abono necesario para fertilizar los suelos. Además, Alzate (1979) en la *Explotación de la Vaca Lechera* intenta explicar algunos aspectos del cuidado es éste animal, tales como: razas, enfermedades, tratamientos, la producción de leche y sus derivados, etc.

Por otro lado, Alzate (1976), en su obra *Los Cerdos*, instruye sobre la explotación adecuada de los porcinos, como posibilidad que puede llegar a ser un gran reglón para la economía. En esta misma línea, Macías (1977) con *Conejos y Curies* estimula la cunicultura para organizar su empresa y la alimentación de sus familias. El mismo Macías (s.f.), con *Ovejas y Cabras*, insiste en la importancia de los ovinos y caprinos en la industria textil y artesanal, al mismo tiempo que en la producción de leche y carne. También, Chacón (1976),

en su Avicultura, ofrece una orientación para alcanzar el manejo técnico de la explotación avícola, como una actividad prósperamente económica. Además, Macías (1976) con Piscicultura y Pesca, se propuso dar las pautas para desarrollar este cultivo y los sistemas de pesca permitido legalmente. Por otra parte, Bonilla (1978), en sus obras Las Abejas, elabora un manual técnico para el manejo y conocimiento de la apicultura que puede traducirse en fuentes de ingresos económicos. Por último, Perea (1975), de forma práctica ofrece a sus lectores en El Perro, un conocimiento más amplio de los caninos orientado sobre su crianza, alimentación y adiestramiento, entre otras.

En la misma perspectiva pecuaria, Álvarez (1976), en su obra Maravillas del mundo Animal, ofrece una enseñanza sobre las especies animales y sus características, a la vez que su anatomía, alimentación, reproducción, entre otros aspectos importantes. A su vez Ramírez (1980), en su obra Reproducción Animal e Inseminación Artificial, incentiva con su manual a doblar el promedio de su ganado vacuno por medio de la inseminación artificial. Mientras que advierte sobre las Enfermedades de los Animales e indica algunas prácticas que pueden ayudar al diagnóstico y curación, además de la aplicación de medios preventivos de las enfermedades (Ramírez, 1978).

Para ahondar en las nociones número y economía-trabajo, la colección ciencias realizó algunos aportes. En este sentido, Alfonso (1979), en su obra Aprendamos Matemáticas, enseña sobre el problema que tiene que ver no solamente con la aritmética y la geometría sino con los problemas de la vida diaria. En este sentido, Álvares (1979) propone su Contabilidad Agropecuaria, como un arte, una ciencia y una técnica que liga las condiciones socioeconómicas a los negocios, en los cuales, las cuentas deben ser llevadas de manera ordenada e inteligente para hacer inversiones y gastos, para tener una mejor idea de las condiciones, costos y producción de su negocio. En esta misma lógica, Torres (1979), en su Aritmética Comercial, sintetiza los conocimientos básicos de las matemáticas para responder acertada y oportunamente a las actividades comerciales de las transacciones o negocios de la vida diaria. Así mismo, Díaz (1976) en su Geometría y Agrimensura, por medio de dibujos, ilustra y desarrolla los principios prácticos en figuras planas, en los volúmenes, en la planimetría, etc. Por último, para mostrar la riqueza del territorio, Rodríguez (1976) en su obra Colombia Tierra Nuestra, instruye en los medio y recursos geográficos del país.

Para profundizar en la noción de alfabeto, la colección letras contribuyó con algunos escritos. Así, Gutiérrez (1978) invita con Apliquemos Bien el Alfabeto a usar el idioma como base de la comunicación hablada, escrita, lectura y escucha, como un complemento

de la cartilla “*Hablemos Bien*” y el uso de un buen diccionario. En este sentido, Rodríguez (1978), con *Aprendamos Ortografía*, pretendía enseñar a escribir con buena ortografía. De esta manera se preparaba a los usuarios para la buena lectura y escritura. Al respecto, Abril (s.f.), en *Poesía Colombiana*, presenta una selección de lírica colombiana, con notas explicativas de los movimientos, escuelas o grupos, a la vez que una síntesis biográfica de sus autores. También, Cuervo (1976) aporta la obra *Cuentos Infantiles*, como un viaje nostálgico e imaginario que traslada a la vida infantil del cariño, la ternura y el llanto. En la misma línea, Rodríguez (s.f.), con *El Coplero Campesino*, construido mancomunadamente con los campesinos usuarios de las Escuelas Radiofónicas, canta al mejoramiento, la riqueza y el bienestar de los habitantes rurales. A su vez, Lobo (1976), en *Un Camino para Todos*, ofrece un cuento en el que narra lo que se vive en las pequeñas escuelas rurales. Mientras que Monastoque (1962), en *Qué Bueno Ser Colombiano*, con fervor patriótico, a través de sus poesías, invita a saber lo que es y sentir ser colombiano, sus símbolos, sus paisajes, su geografía, sus cultivos y hasta la noción que ACPO, quería impartir.

Las colecciones de vidas, alegría, artes, y variedades están encaminadas a fortalecer las nociones de salud y espiritualidad. Así en la colección vidas, Piamonte (1978b) aporta una biografía del libertador de varios países de América, en su obra *Me llamo Simón Bolívar*. A la vez, Díaz (s.f.), en *Nuestro Precursor*, presenta la biografía de Antonio Nariño. Mientras Piamonte (1978), en *Mujeres Ilustres*, muestra el papel que la mujer ha tenido en la ciencia, la política, la literatura, la educación, entre otros, para coronar con el papel de la mujer en Colombia.

En la colección alegría, González (1978) ofrece un manual de reglas en su obra *Juguemos Ajedrez*. En esta misma línea, Cayetano (s.f.) aporta un espacio para la diversión, la recreación y la alegría con sus *Juegos y Diversiones*. Así mismo, Romero y Restrepo (1979) dan una serie de normas para desarrollar varios juegos en su obra *Aprendamos a Jugar*. Por otro lado, Romero (1979) entrega en su obra *Las Comunicaciones*, la naturaleza y el uso de los medios de comunicación, una serie de recursos para dignificar, educar y hacer más persona al ser humano. Mientras Solarte (1979), en *Dichos y Refranes*, ofrece comprimidos de sabiduría propia del pueblo y su moraleja. En cuanto al buen humor, Villabona (s.f.) estimula la fuerza natural de la risa sincera del ser humano con su *Chispa y Buen Humor*. En esta misma lógica, Villegas (1975) también busca sacar un momento para la risa a sus lectores en su escrito *Humorismo en Grageas*. Así mismo, Brummel (1976) entrega a los campesinos un espacio para el buen humor en el *Semáforo de la Risa*.

En las colecciones de artes y variedades, Riveros (s.f.) y Riveros (s.f.a) entregan a los lectores campesinos Cantemos con el Tiple y Cantemos con la Guitarra, respectivamente como manuales para aprender la interpretación de estos instrumentos. Así mismo, Hernández (1978) presenta un guía en su obra Artesanías, como un medio para conservar la cultura y el uso recreacional del tiempo libre. De la misma manera, Corvalán (1978), en su libro Decoración de la Casa, propone a los campesinos algunas maneras de mejorar sus habitaciones con la limpieza, el orden y la imaginación. Por otra parte, Rodríguez (1976a), invita a acoger los Cuadros Campesinos, y hacerlos obras de teatro que usados con inteligencia sirven para reflexionar, comentar, discutir y alegrar a la comunidad. Para ponerse más prácticos, Guzmán (1979) dedica a los campesinos temas de maquinaria, en su obra Aprendamos Mecánica, para los habitantes rurales, al poner a su alcance sugerencias sobre herramientas de trabajo, principios mecánicos, bombas hídricas, entre otras. En esta misma línea, Bulla (1979), en su obra Aprendamos Construcción, enseña con sencillez algunos conocimientos elementales y útiles del arte de la construcción, que con autonomía y práctica podrían ejecutarse en el seno del hogar. Mientras que Méndez (1976) ofrece una enseñanza directa y formal en su libro Múltiples Usos de la Madera, al aportar, en primer lugar, las características, tiempo de corte, cualidades y defectos de la madera, en segundo lugar, enseña cómo se construyen los muebles y enseres del hogar.

Para terminar con la exposición de los libros de La Biblioteca del Campesino, en la colección de variedades, Patiño (1979b) persuade a los habitantes rurales para usar la inteligencia y trabajo que da al hombre la capacidad de transformar el mundo, así en su libro Los inventos, narra los logros de estas ideas maravillosas de los seres humanos.

CONCLUSIONES

Guardar la memoria del pasado es pertinente para arraigar el presente y vislumbrar el futuro, en este sentido, es vital para los seres humanos no olvidar los acontecimientos para construir sobre ellos el porvenir para las próximas generaciones. Lo anterior marca el objetivo de este artículo, en cuanto hace una aproximación a la grandiosa y primogénita obra de ACPO, al usar los medios de comunicación, para ponerlos al servicio de la educación de los campesinos en Colombia.

ACPO, con una mixtura de varios medios de comunicación, pasa de la radio a la imprenta, de ésta a la prensa y de ésta al manejo del audio a través de los acetatos discográficos. Completó la comunicación dialógica entre la institución y sus usuarios, al idear la formación de líderes campesinos y el inédito uso de la correspondencia entre los interlocutores. Estos

medios se unieron a los elementos de acción, como los programas de radio, las cartillas, la correspondencia, los institutos, los cursos de extensión, periódico, el disco estudio y la biblioteca que sirvieron para desarrollar la educación integral de los habitantes rurales.

La Biblioteca del Campesino fue la obra culmen de las Escuelas Radiofónicas, ya que colaboró para lograr que los habitantes del agro, de manera autónoma acogieran la pedagogía de la Educación Fundamental Integral. Este elemento de acción iba más allá de la alfabetización funcional ya que, por su lectura, los campesinos avanzaban la tecnificación de su trabajo, no dejando de lado su formación en muchos aspectos, predominando entre ellos la dimensión espiritual. En este artículo, se ha se han analizado someramente noventa y ocho (98) de los cien (100) libros en diez (10) colecciones de la Biblioteca del campesino.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abello, I (1979). La buena Cocina (carne y huevos). Editora Dosmil.
- Abello, I. (1979a). La buena Cocina (verduras y frutas). Editora Dosmil.
- Abril, G. (s.f.). Poesía Colombiana. Editora Dosmil.
- Acevedo, M. (2014). La alfabetización como base para la transformación campesina: Funciones atribuidas a la alfabetización en relación con la transformación del Campesino en el proyecto emprendido por Acción Cultural Popular entre 1958 y 1962 [Trabajo de Fin de Grado] Pontificia Universidad Javeriana.
- ACPO. (1966). El Evangelio Según san Mateo. Editora Dosmil.
- ACPO. (1975). Evangelio de San Lucas. Editora Dosmil.
- ACPO. (1975a). Sexo y Matrimonio. Editora Dosmil.
- Afanador, E. (1976). Dulces, Pasteles y Postres. Editora Dosmil.
- Alfonso, C. (1979). Aprendamos Matemáticas. Editora Dosmil.
- Álvarez, R. (1979). Contabilidad Agropecuaria. Editora Dosmil.
- Álvarez, R. (1976). Maravillas del mundo Animal. Editora Dosmil.
- Alzate, L. (1976). Los Cerdos. Editora Dosmil.
- Alzate, L. (1978). Nuestros Equinos (caballos, asnos y mulas). Editora Dosmil.
- Alzate, L. (1979). Explotación de la Vaca Lechera. Editora Dosmil.
- Aristizábal, S. (1977). Modistería. Editora Dosmil.
- Barrera, F. (1979). Árboles y Bosques. Editora Dosmil.
- Beltrán, V. J. (1978). Orientación Familiar. Editora Dosmil.
- Bernal, H. (2005). ACPO – Radio Sutatenza: de la realidad a la utopía. Fundación Cultural Javeriana.
- Bernal, H. (s.f.). La productividad, Un Sistema para Vivir Mejor. Editora Dosmil.

- Bernal, J. y Moreno G. (1980). Pastos de Corte y Pastoreo. Editora Dosmil.
- Biblioteca Luis Ángel Arango. (2012). Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República, 46 (82).
- Bonilla, N. (1978). Las Abejas. Editora Dosmil.
- Brummel, . (1976). Semáforo de la Risa. Editora Dosmil.
- Bulla, R. (1979). Aprendamos Construcción. Editora Dosmil.
- Calderón, V. (2016). Las Escuelas radiofónicas de Acción Cultural Popular: instrumentos para la Ciencias Sociales y Religión formación cristiana y para el catolicidad en la población afianzamiento de la rural Colombiana. Ciencias Sociales y Religión, (25), 117-135.
- Carnevale, S. (2013). Historiografía, Memoria, Conciencia Histórica, y enseñanza de la Historia, un vínculo situacional y relacional en permanente movimiento. <https://www.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2014/02/10-PONENCIA-CARNOVALE.pdf>
- Caro, R. y Restrepo, C. (1980). Cultivo del Plátano. Editora Dosmil.
- Carranza, A. (2010). Acción Cultural Popular: crónicas de una historia no contada [Trabajo de Fin de Grado, Pontificia Universidad Javeriana]
- Cayetano, C. (s.f.). Juegos y Diversiones. Editora Dosmil.
- Celedón, A. (1979). La caña de Azúcar. Editora Dosmil.
- Chacón, M. (1976). Avicultura. Editora Dosmil.
- Chalarcá J. (1976). El café, cultivo e industria. Editora Dosmil.
- Corvalán, A. (1978). Decoración de la Casa. Editora Dosmil.
- Corvalán, A. (1979). Presentación Personal. Editora Dosmil.
- Cuervo, J. (1976). Cuentos Infantiles. Editora Dosmil.
- Del Valle, A. (1976). Las Respuestas de Mamá. Editora Dosmil.
- Del Valle, A. (1976a). Un lugar para mi Hijo. Editora Dosmil.
- Díaz, D. (s.f.). Nuestro Precursor (biografía de don Antonio Nariño). Editora Dosmil.
- Díaz, J. (1976). Geometría y Agrimensura. Editora Dosmil.
- Díaz, S. (1979). Las Leguminosas. Editora Dosmil.
- Echeverri, M. (1978). Comamos y bebamos bien. Editora Dosmil.
- Echeverría, H. (s.f.). Producir y Ganar. Editora Dosmil.
- Equipo editorial, (5 de agosto de 2021). Investigación documental. <https://concepto.de/investigacion-documental/#ixzz8N9MUNKmz>
- Estrada, . (s.f.). El Ganado de Carne. Editora Dosmil.
- García, V. (1973). La Oración del Campesino. Editora Dosmil.

- González, J. (1978). Juguemos Ajedrez. Editora Dosmil.
- Guerrero, M. (1976). Cooperativa de Ahorro y Crédito. Editora Dosmil.
- Gutiérrez, A. (1978). Apliquemos Bien el Alfabeto. Editora Dosmil.
- Guzmán, R. (1979). Aprendamos Mecánica. Editora Dosmil.
- Henríquez, M. (1978). La Huerta Familiar. Editora Dosmil.
- Hernández, J. (1978). Artesanías. Editora Dosmil.
- Herrera, M. y Cerón, C. (1978). Somos Comunidad Organizada. Editora Dosmil.
- Hurtado, A. y Cagueñas, D. (2014). Subjetividad y escritura: Prácticas epistolares de líderes campesinas de Acción Cultural Popular. Valle del Cauca, 1969-1980. Centro de Estudios Interdisciplinarios Jurídicos, Sociales y Humanistas (CIES). Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, 9, 1-23.
- Lobo, C. (1976). Un Camino para Todos. Editora Dosmil.
- Macías, D. (1975). Cultivo de Frutales. Editora Dosmil.
- Macías, D. (1976). Piscicultura y Pesca. Editora Dosmil.
- Macías, D. (1977). Conejos y Curies. Editora Dosmil.
- Macías, D. (s.f.). Ovejas y Cabras. Editora Dosmil.
- Martínez-Corona, J. et al. (2023). Guía para la revisión y el análisis documental: Propuesta desde el enfoque investigativo. Ra Ximhai, 19 (1).
- Méndez, D. (1976). Múltiples Usos de la Madera. Editora Dosmil.
- Monastoque, J. (1962). Qué Bueno Ser Colombiano. Editora Dosmil.
- Montañó, M. (1979). Hogar Seguro Hogar Feliz. Editora Dosmil.
- Morales, O. y Gómez, B. (1976). Mensaje a los Niños. Editora Dosmil.
- Moreno, G. y Bernal, J. (1979). Propagación de Plantas. Editora Dosmil.
- Muñoz, J. (1979). Industria Casera. Editora Dosmil.
- Muñoz, L. (1976). El Mundo Vegetal. Editora Dosmil.
- Neira, F. (1979). La Moral Hoy. Editora Dosmil.
- Neira, F. J. (1979). La Política. Editora Dosmil.
- Parra, J. (2019). El proyecto nacional de Acción Cultural Popular (1949-1975): una visión desde los conceptos [Trabajo de Fin de Grado]. Universidad Pedagógica Nacional.
- Patiño, G. (1978). No nos Volvamos Locos. Editora Dosmil.
- Patiño, G. (1978b). Relaciones Humanas. Editora Dosmil.
- Patiño, G. (1979). La electricidad en el Hogar. Editora Dosmil.
- Patiño, G. (1979b). Los inventos. Editora Dosmil.
- Perea, . (1975). El Perro. Editora Dosmil.
- Pérez, J. (2019). Radio Sutatenza y Acción Cultural Popular en la era digital

Producción de sentido y construcción de ciudadanías en las Escuelas Digitales Campesinas [Trabajo de Tesis Doctoral, Universidad Nacional de la Plata]

- Piamonte, P. (1978). Mujeres Ilustres. Editora Dosmil.
- Piamonte, P. (1978a). Me llamo Simón Bolívar. Editora Dosmil.
- Ramírez, J. (1978). Enfermedades de los Animales. Editora Dosmil.
- Ramírez, J. (1979). Defendamos Nuestro Suelo. Editora Dosmil.
- Ramírez, J. (1980). Reproducción Animal e Inseminación Artificial. Editora Dosmil.
- Ramírez, J. (1975). Tierra Fértil. Editora Dosmil.
- Rincón, V. et al. (1979). Alimentación y Salud. Editora Dosmil.
- Rivera, J. (1979). Instalaciones Agropecuarias. Editora Dosmil.
- Rivera, J. y Rivera, A. (1979). Administración Agropecuaria. Editora Dosmil.
- Riveros, A. (s.f.). Cantemos con el Tiple. Editora Dosmil.
- Riveros, A. (s.f.a). Cantemos con la Guitarra. Editora Dosmil.
- Rodríguez, A. (1978). Biblioteca Popular, proceso de producción. Editorial Andes.
- Rodríguez, E. (1976). Cultivo y Utilización del Maíz. Editora Dosmil.
- Rodríguez, E. (1976a). Cuadros Campesinos. Editora Dosmil.
- Rodríguez, E. (s.f.). El Copletero Campesino. Editora Dosmil.
- Rodríguez, G. (1976). Colombia Tierra Nuestra. Editora Dosmil.
- Rodríguez, G. (1978). Aprendamos Ortografía. Editora Dosmil.
- Rodríguez, H. (2019). Violencia, educación y paz: experiencia de Radio Sutatenza [Trabajo de Fin de Grado]. Universidad Externado de Colombia.
- Rojas, G. (1979). Leyes y Códigos. Editora Dosmil.
- Rojas, J. (2014). «Campesinos y radios»: aspectos sociales de la tecnología en las Escuelas Radiofónicas de Radio Sutatenza (1950-1970) [Trabajo de Maestría, Universidad de los Andes].
- Rojas, J. (2019). Radio Sutatenza y Acción Cultural Popular: Los medios de comunicación para la educación del campesino colombiano. Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano.
- Romero, F. y Restrepo, L. (1979). Aprendamos a Jugar. Editora Dosmil.
- Romero, J. (1979). Las Comunicaciones. Editora Dosmil.
- Sabogal, L. (1979). Aprendamos Modistería. Editora Dosmil.
- Salas, L. (1978). Nosotros Somos Así. Editora Dosmil.
- Salas, L. (1979). Cuidemos al Enfermo. Editora Dosmil.
- Salas, L. (1979a). Liberémonos del Cáncer. Editora Dosmil.
- Salas, L. (s.f.). Primeros Auxilios. Editora Dosmil.
- Salas, L. (s.f.a). Enfermedades Comunicables. Editora Dosmil.

- Salas, L. (s.f.b). La madre y el niño. Editora Dosmil.
- Salazar, L. (2013). La visión religiosa y pastoral de un cura rural. P. José Ramón Sabogal Guevara. [Tesis de Maestría]. Universidad San Buenaventura.
- Sarmiento, L. (2008). Acción Cultural Popular: un aporte a la educación de la mujer campesina en Colombia. *Praxis*, 4(1)29–61. <https://doi.org/10.21676/23897856.101>.
- Sarmiento, L. (2009). El concepto de maestro en Acción Cultural Popular. *Rhela*, 13, 128 – 147.
- Sarmiento, L. (2010). Educación e inclusión en la construcción de nación colombiana. dos experiencias en la segunda mitad del siglo xx. *Revista de Investigaciones UNAD*, 9 (1), 185-205.
- Sarmiento, L. A. (2008a). Escuelas Radiofónicas: pedagogía para siglo XXI. *Quæstiones Disputæ -temas en debate*, (2), 131-140.
- Sarmiento, L. A. (2009a). ACPO, una experiencia educativa: desarrollo integral de la humanidad pensamiento educativo de monseñor José Joaquín Salcedo Guarí. UNAD.
- Sarmiento, L. y Lima, J. (2007). Acción Cultural Popular en los albores: la filosofía del movimiento pedagógico y la educación popular en Colombia. *EccoS Revista Científica*, 9 (2), 131-140. <https://www.redalyc.org/pdf/715/71590209.pdf>
- Silva, N. (2014). La juventud campesina en los Programas de Acción Cultural Popular. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 12 (1), 51-63.
- Solarte, L. (1979). Dichos y Refranes. Editora Dosmil.
- Torres, L. (1979). Aritmética Comercial. Editora Dosmil.
- Torres, P. (1979). Orientación Cooperativa. Editora Dosmil.
- Triana, E. (s.f.). ¡Despierta Campesino! Editora Dosmil.
- Vaca, H. (2019). Procesos interactivos mediáticos de radio Sutatenza con los campesinos de Colombia (1947-1989). *Signo y Pensamiento*, 30 (58), 254-269.
- Vargas, C. y Matiz, J. (s.f.). La Vaca del Campesino. Editora Dosmil.
- Vásquez, S. (1979). El Cacao. Editora Dosmil.
- Villabona, F. (s.f.). Chispa y Buen Humor. Editora Dosmil.
- Villegas, V. (1975). Humorismo en Grageas. Editora Dosmil.
- Zornosa, L. (1976). Los Derechos del Ciudadano. Editora Dosmil.